

Frutos de la madurez

Contar con una revista como *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* (ESCC) es una fortuna en el panorama académico mexicano. Sabemos, por experiencia propia y observada, que la edición de una revista universitaria con calidad, aparición regular, pluralidad, buena distribución y precio accesible, constituye un verdadero desafío que nos implica tanto a editores como a lectores y autores. Por lo anterior, agradecemos la invitación de su Comité Directivo a escribir esta introducción al número 35, segunda época, del verano de 2012. Nuestra mirada sobre ESCC se ha influido por la lectura de sus textos y la escritura de artículos desde 1995.

El año pasado la revista cumplió sus 25 años, lo mismo que su valioso tejido institucional: el Programa de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. A estas alturas de la vida de ambas entidades, podemos apreciar que hay una indudable madurez en ellas. En la revista este rasgo se evidencia en la amplitud de los temas que cubre, la rigurosidad con que los examina y la pluralidad de enfoques y colaboradores a quienes da cobijo. Como académico y autor, nos ha sorprendido sobremanera que ESCC esté actualmente fuera del padrón de revistas del CONACYT. No conocemos esa “microhistoria”, ni es aquí el espacio adecuado para denuos y lamentos. Quizás ese organismo gubernamental tenga el correspondiente buzón de Quejas y Sugerencias a donde podríamos acudir todos los lectores y autores de ESCC para confirmar nuestra convicción honesta e íntima: no sólo es una revista de excelencia, sino que es una revista imprescindible en el panorama académico nacional e internacional. Ojalá ello abonara en el ánimo burocrático del CONACYT y corrija el error.

Este número tiene una propuesta muy interesante y casi emblemática de la historia de ESCC. Dos artículos provienen del ámbito internacional (uno de ellos en portugués), uno cuenta con alcance nacional y perspectiva de género (rasgo no frecuente en ESCC), otro más –ubicado en la sección de metodología– es un esfuerzo a varias manos de generación de dispositivos complejos para el estudio de un ámbito escurridizo de la cultura. Los temas: la crítica literaria con enfoque de género, las prácticas musicales independientes y su mercado, cuerpo y comunicación en los noticiarios televisivos, la historia de los modos humanos de escritura y lectura, el devenir del campo religioso en una ciudad mexicana con añejo sabor colonial y una propuesta metodológica para estudiar la vida cotidiana entre los jóvenes. Entremos al detalle de cada uno.

El género, la literatura y los estudios culturales en México, escrito por Maricruz Castro Ricalde (mexicana). Aquí se hace una suerte de “corte de caja” o balance de los estudios de crítica literaria efectuados en nuestro país y bajo la óptica de género (línea de reciente pero provechosa atención por la ESCC). De sus conclusiones destaco la idea de que: estamos en el inicio de una “mirada más amplia y general en torno del concepto ‘género’”, pero simultáneamente falta claridad sobre el trabajo interdisciplinario efectuado, lo mismo que de la concurrencia de metodologías.

La cultura como sitio de la contradicción. Una exploración crítica de las prácticas musicales independientes en la ciudad de Buenos Aires, de Guillermo Martín Quiña (argentino). El autor reflexiona sobre el estatus de cierta “escena musical independiente”. Es apreciable su examen de las relaciones de esa “escena” con los grandes medios (industria cultural) argentinos a partir de los “relatos” de los diferentes actores pertenecientes al primer conjunto. En cuanto al respaldo teórico, sorprende la inclusión de textos clásicos y críticos –como los de T. Adorno, referidos a la música popular- y nos queda la pregunta de por qué no emplea el concepto de campo cultural, de Bourdieu, cuando luce apropiado para el tema.

Corporalidad y comunicación del ethos del conductor del noticiario televisivo, de Carlos González Domínguez y Paulina Fuentes Ruiz (mexicanos). Los autores desmenuzan la construcción del “ethos” –carácter– en tres conductores de noticiarios televisivos de México. Sin duda, un análisis interesante para el lector mexicano, pero también para lectores del resto del mundo: debido a su enfoque y al haberse ocupado de personajes conspicuos del duopolio mexicano en los medios masivos de comunicación.

De la invención del alfabeto al Internet: elementos para una reflexión sobre las prácticas de lectura y escritura a través del tiempo, de Imara Bemfica Mineiro, Juliana do Couto Bemfica y Ana María Pereira Cardoso (brasileñas). El artículo constituye una guía confiable para emprender un viaje ilustrado y veloz por los distintos y sucesivos medios y modos de escritura y lectura ejercidos por la especie humana. Esto permite comprender al Internet como un espacio nato de la escritura hipertextual y a sus navegantes asiduos como usuarios con múltiples propósitos.

La transformación del campo religioso en la ciudad de Oaxaca a lo largo del siglo XX: un estudio sobre cartografías culturales, de Gisela Josefina Ignacio Díaz (mexicana). A dos décadas del FOCyP, “sigue la mata dando”. Este texto es una prueba de la fecundidad del enfoque de las cartografías culturales para conocer el devenir del campo religioso en una

ciudad mexicana con enorme pasado colonial. Dos preguntas nos hacemos ante los resultados presentados: ¿A qué se debe el viraje de la sociedad oaxaqueña hacia las iglesias cristianas no católicas? ¿Cuáles son los grupos y capas sociales involucrados en estos cambios del campo religioso?

Vida cotidiana, problemáticas sociales y expectativas de vida en estudiantes de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima, México. Exploración del significado social mediante Redes Semánticas Naturales (RSN), de Aideé C. Arellano Ceballos, Ma. Guadalupe Chávez Méndez y Víctor Fernando Anguiano Alvarado (de México). Pese a su kilométrico título, este artículo nos ofrece una excelente síntesis de tres dimensiones socioculturales muy relevantes de la realidad contemporánea. El dispositivo (epistemológico, metodológico y técnico) de las RSN embona perfectamente con la perspectiva teórica adoptada (las representaciones sociales, con Jodelet, Moscovici y otros). Sorprendente el contraste mostrado en la construcción de significaciones entre los jóvenes universitarios, considerando la diferencia de género.

En conjunto, estos artículos representan un acercamiento plural e internacional al estudio de las culturas contemporáneas; su común denominador es una mezcla de alto rigor académico y temas plausibles y atractivos.

David Oseguera Parra

Morelia, Michoacán, 18 de mayo de 2012